

20 de julio

Nos duele Colombia

por ENRIQUE NEIRA FERNANDEZ, politólogo,
docente e investigador de la Universidad de Los Andes

El 20 de julio es para los colombianos lo que el 19 de abril de 1810 para los venezolanos. Marca, con un valeroso grito de independencia, la hora cero de una gesta que comienza a correr las manecillas del reloj de la historia patria. El deseo de la independencia absoluta y el propósito de instaurar instituciones políticas avanzadas con base en la libertad, la igualdad, la representación democrática van a animar los sueños, los heroísmos, los sacrificios de una patria grande, emprendedora, soberana. Allá como acá el himno patrio recuerda el difícil parto, ese "surco de dolores que el bien germina", pero también canta "su gloria inmarcesible, su júbilo inmortal". Y allá como acá, la bandera patria es santa, flote en las manos que flotare, bajo cuyos pliegues tricolores nos arropamos los que están cerca y los que están lejos, éstos con mayor nostalgia de la madre ausente.

- Hace poco un columnista de El Nacional, Bruno Scheuren (venezolano de ascendencia europea) escribió "*Nos duele Colombia* " (25 junio 1999). Expresión sincera que sale de quienes nos quieren bien y se solidarizan con quienes sufrimos por la coyuntura actual del país. Cuando una familia sufre por alguna penalidad, cualquier gesto de solidaridad y cualquier palabra de comprensión es bienvenida y se valora más que en circunstancias normales. Hace 15 días, Mayra González, la hija de 21 años del ingeniero secuestrado en el avión de Avianca por el ELN y que había fallecido la semana anterior en manos de la guerrilla, debido a un ataque cardíaco, leyó un sentido y tembloroso mensaje que decía: "Mucha gente se pregunta por qué estamos presentes, si mi papá ya está muerto. ESTAMOS AQUI PORQUE NOS DUELE COLOMBIA, y porque queremos hacer que todos repitan: no más secuestros, no más desaparecidos".

- Cuando aquí en Venezuela, miles de corazones vibran al unísono con 10 millones de electores colombianos que en 1.077 municipios depositan su voto para elegir democráticamente sus autoridades, desafiando la intimidación y las balas de 20.000 subversivos, el corazón de la patria se agiganta. Cuando millares de pañuelos blancos se agitan como palomas de paz a la par con esos 800.000 que hace 2 semanas revolotearon como espumas marinas a lo largo de las principales avenidas de Bogotá, Cali, Bucaramanga, Valledupar, Barranquilla..., exigiendo que la guerrilla deshumanizada libere, cuanto antes y sin pago de rescate, el total de secuestrados del avión de Avianca, de la capilla de Santa María en el Jardín, del club de pesca náutica, y suelten a los 4.200 secuestrados que todavía retienen criminalmente contra todo Derecho Humano Internacional, el horizonte de la patria aclara sus nubarrones y presiente el triunfo de las grandes mayorías pacíficas del país sobre una ínfima minoría violenta. Cuando nuestros hermanos venezolanos se movilizaron pronta y generosamente para enviar ayuda humanitaria a Armenia y Pereira en el pasado desastre telúrico que dejó 100.000 hogares derruidos y se indignan justificadamente frente al reguero de ataúdes que día a día están convirtiendo los campos fértiles de Colombia en camposantos, se acrecienta la voluntad colectiva de esos 40 millones de compatriotas que no están dispuestos a dejarse amortajar por una minoría armada, resentida y apátrida, que ya no tienen de revolucionarios sino el apelativo desteñido, 20.000 ilusos, con torva vocación de sepultureros de un gran país. Nos duele Colombia, sí! Pero el dolor solidariamente compartido por nuestros hermanos y hermanas venezolanos es señal de esa Fe grande, que mueve montañas, y de esa gran Esperanza, que abre caminos de solución. Entre todos lograremos que Colombia vuelva a ser lo que es y debe ser. El mal y las tinieblas pueden tener su hora; pero el bien y la justicia y la paz tienen su día!

- Y es que Colombia no es solamente esa retahíla diaria de crímenes, asaltos a pueblos inocentes, secuestros de propios y extraños, voladuras de oleoductos, asesinatos de antropólogos americanos, exterminio (usando bombonas de gas como bombas) de pequeñas comisarías de policía que no hacen sino cumplir su deber en poblaciones apartadas del territorio. Colombia es también la tierra nutricia de personajes contemporáneos como García Márquez y Alvaro Mutis (escritores); Fernando Botero, Alejandro Obregón, Grau (pintores); Elkin Patarroyo y Llinás (científicos); Puyana (clavincelista); Shakira, Carlos Vives (cantantes); Sergio Cabrera (director de cine); Bonilla, Zambrano, Montañito (relevos de fútbol); Juan Pablo Montoya

(corredor internacional de autos)...La otra Colombia es el país joven, lleno de recursos, de gente trabajadora y entusiasta, que genera nuevos campos de acción y mira su futuro con optimismo, la que construye con laboriosidad un porvenir mejor, a pesar de las actuales ataduras limitantes.

- Hoy, fijando la mirada ante la estatua del Libertador que preside nuestra Plaza, ante ese "hombre de las dificultades", que a través de ellas supo alcanzar las victorias, y teniendo al fondo como telón la Fe cristiana de un pueblo que de piedras contruye catedrales y con vitrales escalinatas de eternidad, los aquí colombianos seguimos apostando por el futuro.. Colombia pasa otro mal momento. Pero no es el Apocalipsis. Colombia es un país que ha mostrado con hechos -por más de 90 años- que sabe salir adelante de las situaciones más negativas y conflictivas, situaciones que para otros pueblos serían sencillamente apabullantes. Los tropiezos de ahora no son superiores a los que ha superado años atrás. Colombia tiene una vitalidad tropical de selva tupida y una salud de liana trepadora, que ahoga saludablemente los peores pronósticos. De los males sabe sacar bienes y de los bienes un futuro mejor. No existe nada irremediable. Colombia tiene energías para superar sus limitaciones y puede dar respuestas positivas. Colombia es un país que, a pesar de lo presente y del miedo actual, cree en el porvenir! Y tiene una mano amiga, hermana, que sabe ayudar en el momento oportuno. ¡Viva Colombia! ¡Viva Venezuela! ¡Vivan Colombia y Venezuela unidas!

neirae@ula.ve

***Deseamos a nuestros lectores y amigos
un feliz y provechoso receso vacacional !***